

---

# La subsunción real del trabajo vivo en el capital y la creación desde la nada en el pensamiento de Enrique Dussel<sup>1</sup>

## Recepción

05 | enero | 2026

DOI: <https://doi.org/10.32870/cl.v2i35.8153>

## Aceptación

17 | abril | 2026

---

**Oswaldo Gómez Castañeda\***

ORCID: 0000-0002-5230-7640

Universidad de Guadalajara, México

---

## Resumen

En el presente trabajo analizo un aspecto de la interpretación que realiza Dussel de la crítica del capital de Marx, a saber: la relación entre la subsunción del trabajo vivo en el capital y la creación desde la nada. El punto de partida es la recepción dusseliana de la crítica del capital y su interpretación a la luz de la categoría de exterioridad, central en su filosofía de la liberación. Mostraré cómo la exterioridad del Otro, en tanto trabajo vivo, por su subsunción formal o material en el capital, es la condición de posibilidad de la creación del valor desde la nada del capital, asimismo, se verá que solamente con la subsunción real del trabajo vivo en el capital, la alienación llegará a su culmen. Quedará claro, entonces, que la subsunción real del Otro en el capital es la realización del absoluto fetichismo.

*Palabras clave:* Dussel, Marx, exterioridad, trabajo vivo, subsunción, alienación

---

\* Licenciado en Filosofía y Maestro en Investigación educativa por la Universidad de Guadalajara, CUCSH. Contacto: [ogc\\_1986@hotmail.com](mailto:ogc_1986@hotmail.com)

## The real subsumption of living labor into capital and creation from nothing in the thought of Enrique Dussel

### Abstract:

In this paper, I analyze one aspect of Dussel's interpretation of Marx's critique of capital: the relationship between the subsumption of living labor under capital and creation from nothing. The starting point is Dussel's reception of the critique of capital and his interpretation of it in light of the category of exteriority, central to his philosophy of liberation. I will show how the exteriority of the Other, as living labor, through its formal or material subsumption under capital, is the condition of possibility for the creation of value from capital's nothingness. Furthermore, it will be shown that only with the real subsumption of living labor under capital will alienation reach its culmination. It will then become clear that the real subsumption of the other under capital is the realization of absolute fetishism.

*Keywords:* Meritocracy, Genealogy, Uprooting, Neoliberal governmentality, Latin America

### El Marx levinasiano de Enrique Dussel

En la segunda mitad de la década del setenta, ya en el exilio en México, Dussel comenzó el estudio sistemático de la vida y obra de Karl Marx, misma que captó por completo su atención durante la década del ochenta (Zúñiga, 2022). Ledesma (2025) escribe al respecto:

El estudio de Marx le llevó ocho años; dieciséis semestres estudió las cuatro redacciones del Capital (...) Sus estudios comprendieron estancias en Ámsterdam y Berlín, leyendo a profundidad los escritos en alemán de Marx. Incluso les hacía ver a los editores significados que ellos no habían advertido, como la raíz semita de la noción de creación de valor desde la nada (p.140)

Más de una década de estudio del pensamiento del gran crítico de Tréveris tuvo como resultado las siguientes obras: *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse (2016b)*; *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63 (2008a)*; *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana (2014)*; *Las metáforas teológicas de Marx (2017a)*; *Marx y la modernidad; conferencias de La Paz (2008b)*; y *16 tesis de economía política. Interpretación filosófica (2015)*. Las causas que despertaron el interés por el pensamiento de Marx, a decir del propio Dussel, fueron las siguientes:

En primer lugar, por la creciente miseria del continente latinoamericano (...) En segundo lugar, para poder efectuar una crítica del capitalismo causa de una tal pobreza (...) En tercer lugar, porque la Filosofía de la Liberación debía desplegar una económica y política precisas, claras, firmes (...) En cuarto lugar, porque para poder superar el dogmatismo (...) era necesario leer directa y seriamente a Marx mismo, para afianzar la izquierda latinoamericana (Dussel, 2017b: 53-54).

Dussel realizará una lectura muy peculiar de la obra de Marx, que consistirá en un tratamiento cronológico categorial-hermenéutico filosófico (Gómez, 2020). Es decir, el filósofo argentino-mexicano estudiará el pensamiento de Marx de tal manera que irá mostrando, filosóficamente, la génesis del conjunto de categorías,

desarrolladas por el gran pensador alemán, para realizar la crítica del capital. Tal tratamiento de la producción teórica de Marx conducirá a Dussel al descubrimiento de una afinidad esencial entre las categorías fundamentales de su Filosofía de la liberación, y las categorías del autor de *El capital* (Gómez, 2020). La coincidencia más significativa será con respecto a la categoría de exterioridad. Dussel mostrará que la crítica de la economía política burguesa, y específicamente la crítica del capital, tiene como momento originario la exterioridad del Otro. Así lo indica nuestro pensador: “La nada, (el no-ser) y la exterioridad del trabajo vivo como alteridad del Otro, el Otro que el capital, será el punto de partida [de la crítica] (Dussel, 2016a: 126).

Ahora bien, la concepción que Dussel tiene de la exterioridad en la crítica del capital que realiza Marx, es fundamental para comprender cuál es la relación de la subsunción real del trabajo vivo y la creación desde la nada del capital. Será necesario pasar del sentido de la categoría de exterioridad al de la subsunción del trabajo vivo y la creación desde la nada del capital. Veamos, entonces, cómo está presente, según la interpretación del filósofo argentino-mexicano, la categoría de exterioridad en el pensamiento de Marx.

### **La categoría de exterioridad en el pensamiento de Marx**

Para Dussel, Marx estudia al mercado capitalista en tanto mundo o totalidad. En este sentido, la mercancía, el salario, el intercambio, la competencia, la ganancia, el dinero, etc. serán los entes, o cosas-sentido, que coherentemente ordenados configuren al mercado capitalista en tanto totalidad de sentido. En este orden de ideas, los entes son los fenómenos económicos que, desde su fundamento, aparecen en el mundo. La mercancía, la ganancia, el dinero, el intercambio, la competencia, el salario, etc. penden del fundamento del mercado capitalista, que en la lectura de Dussel será el valor que se valoriza, es decir, el capital. Entonces, el valor que se valoriza es el Ser, es el fundamento del mercado capitalista, y los entes son lo fundado. Hasta este punto, Dussel advierte que Marx se está refiriendo a dos órdenes (o niveles) distintos de la economía capitalista (neoliberal en nuestros días) a saber:

1. el orden óntico: el de los entes, los fenómenos que aparecen
2. el orden ontológico: el del Ser, el fundamento de los entes

El pensador argentino-mexicano explica que Marx “(...) pasa [del] orden superficial óntico al ámbito profundo ontológico” (Dussel, 2016a: 127). Es decir, va del ámbito superficial de los entes (lo fundado), al ámbito profundo del Ser (el fundamento) (Gómez, 2020). Entonces, para Marx, de acuerdo a la interpretación de Dussel, “(...) el capitalismo como totalidad se funda en el capital, siendo el capital la esencia de todo lo que aparece en el mundo de las mercancías (...) la ontología piensa la cuestión del ser. Marx desarrolla toda una ontología del capital (Dussel, 2016b: 137). Ahora bien, Dussel interpreta que el análisis de Marx no se detiene en el nivel ontológico, es decir, en el ámbito profundo del Ser, toda vez que, explica el filósofo mendocino, (2016b): “Más allá del horizonte que el capital constituye, como lo absolutamente “diferente” (...) se encuentra el “no-capital”, la exterioridad, el Otro: el trabajador como capacidad y subjetividad creadora de valor” (p.137). Tenemos, entonces, un tercer orden (o nivel), a saber:

3. el orden trans-ontológico: el del no-ser, la fuente creadora del Ser

El orden trans-ontológico es el orden allende al capital. Es el nivel que constituye la condición de posibilidad de la existencia del Ser del capital, es decir, del valor que se valoriza –como se verá. El orden trans-ontológico

Gómez, O.

es la exterioridad del capital, y en cuanto tal, es trascendente al fundamento. Los entes: la mercancía, el dinero, el salario, el intercambio, la competencia, la ganancia, etc. son momentos diferidos en la totalidad, y por lo tanto –como quedó dicho- penden del Ser, es decir, del valor, que es su fundamento. Pues bien, en la exterioridad de la totalidad (que en la interpretación de Dussel es para Marx el mercado capitalista) se encuentra lo distinto, el Otro, el trabajador en tanto fuente creadora del Ser del capital (Gómez, 2020). El orden trans-ontológico es trascendente a la totalidad, es decir, al capital, es lo absolutamente distinto y no lo meramente diferente. Por lo tanto, el Otro, en tanto exterioridad, no pende, por ello, del Ser de la totalidad. De acuerdo a la interpretación de Dussel, para Marx, el orden trans-ontológico será el trabajo vivo, el Otro en tanto exterioridad del capital (Gómez, 2020). Entonces (Gómez, 2020), “(...) el contenido de la categoría de exterioridad será (...) el trabajo vivo (...)” (p. 176). Con respecto al trabajo vivo, Dussel dilucidará tres maneras en las que Marx lo concibe en relación al capital. Es decir, el filósofo mendocino advertirá tres formas de exterioridad del Otro en relación a la totalidad, a las cuales se refiere, implícitamente, el gran crítico del capital. Veámoslo detenidamente.

### La exterioridad del trabajo vivo

Para Dussel el trabajo vivo –como indiqué arriba- es lo absolutamente distinto al valor que se valoriza, y en tanto lo trasciende como exterioridad, se da, en relación al capital, en diferentes momentos trans-ontológicos o metafísicos. Ahora bien, para el filósofo mendocino la categoría de exterioridad tiene un sentido espacial, esto es, el carácter de algo que está “fuera de” (Dussel, 2016b). Ahora bien, ese estar “fuera de” (o más allá de la totalidad que constituye el capital) del trabajo-vivo, Dussel lo identifica en tres momentos, a saber:

1. Cuando el trabajo-vivo está inmerso en un sistema económico anterior al capitalista. El trabajo vivo como anterior al capital. Este momento es el de la exterioridad (el trabajo vivo, el Otro) por anterioridad histórica.
2. Cuando el trabajo-vivo está “fuera-de” o es trascendente al capital por su propia naturaleza: Este momento es el de la exterioridad esencial, el trabajo vivo es el Otro que el capital (Dussel, 2016b)
3. Cuando el trabajo vivo, después de haber sido subsumido por el capital en el proceso de producción, es expulsado de este por ya no ser necesario para la valorización del valor. Este momento es el de la exterioridad por exclusión (o expulsión) de la totalidad. Es el “trabajador que por la disminución del tiempo necesario de trabajo se ha quedado “fuera”: sin-trabajo” (Dussel, 2016b, p.338).

Estos tres momentos de exterioridad –como he indicado- son momentos en los que el Otro, en tanto trabajo vivo, permanece como trascendente al capital (a la totalidad). Momentos de exterioridad a partir de los cuales el Otro se enfrentará al capital. Es decir, antes de que el trabajo vivo sea subsumido por el capital, permanece como trascendente a éste en alguna de las formas de exterioridad enunciadas. Al respecto Dussel (2016b) dice lo siguiente:

Es desde esta múltiple “exterioridad” que el trabajador se avanza “ante”, “frente” al capital (el capitalista, la clase capitalista, y en otro nivel la nación central capitalista) en una experiencia tan corta como abismal: el “cara-a-cara” el que como “desnudez absoluta” enfrenta a otro hombre poseedor de dinero (p.338)

Pues bien, cuando el trabajo-vivo, el Otro, se avanza ante el capital y es subsumido por éste en el proceso de producción, el Otro se constituye en mediación (ser-medio-para) del sistema para la acumulación de valor.

El Otro, el trabajo vivo, pasa a ser un momento diferido en la totalidad, es decir, en el capital (tal como los son: la mercancía, el dinero, el salario, intercambio, competencia, ganancia, etc.). Veamos puntualmente este movimiento:

1. El trabajador en acto, el trabajo-vivo, perteneciente a un sistema pre-capitalista se encuentra –como expliqué líneas arriba- en una situación de exterioridad metafísica o trascendentalidad en relación al capital, es el momento de exterioridad por anterioridad histórica, pero una vez que el sistema pre-capitalista se disuelve, el nuevo sistema, el capitalista, se constituirá como la nueva totalidad;
2. Entonces, sucederá que el trabajo-vivo, aun siendo lo absolutamente otro (distinto) que el capital, este es el momento de la exterioridad esencial (o por su propia naturaleza), será subsumido (una vez disuelto el sistema pre-capitalista) por el nuevo sistema: el capitalista. El trabajador pasará a ser un ente (instrumento) funcional al proceso de acumulación de valor .
3. Finalmente, el Otro, como asalariado, como diferencia interna a la totalidad, dejará de ser mediación para el capital, siendo expulsado del sistema de producción por la disminución del tiempo necesario de trabajo (Gómez, 2020). En este momento el trabajador asalariado pasa de ser un momento diferido en la totalidad, el sistema capitalista, a ser nada en relación a éste. Por tal expulsión del proceso de producción el trabajo-vivo quedará situado metafísicamente, otra vez, como el Otro que la totalidad. Es el momento de la exterioridad por expulsión del capital.

Para Dussel, entonces, la exterioridad del trabajo-vivo se da: antes, durante y después del capital. Ahora bien, estas distinciones son necesarias para explicitar la cuestión de la subsunción real del trabajo vivo en el capital y su relación con la creación desde la nada del capital, toda vez que se trata, precisamente, de la subsunción real del trabajo-vivo en un momento específico de exterioridad. Veámoslo pormenorizadamente.

### **La subsunción del trabajo vivo en el capital**

La subsunción del trabajo vivo en el capital es negación de la exterioridad. Por la disolución del sistema pre-capitalista, el Otro, el trabajo vivo, en tanto exterioridad, es incorporado al nuevo sistema: el capitalista. Entonces, “(...) por el acto de subsunción, el trabajo, de su absoluta autonomía externa queda incorporado a la esencia del capital (...) (Dussel, 2016b: 138). Ahora bien, Dussel explica que la subsunción del trabajo vivo en el capital es debida al contrato, es decir, la negación de la exterioridad del Otro tiene como su momento originario aquel en el que el trabajo vivo se enfrenta cara-a-cara con el poseedor del dinero. Al respecto, Dussel (2014) indica que:

Una vez firmado el “contrato” de venta del trabajo vivo, éste pertenece al capital; el capital tiene derecho sobre él. El capital puede entonces efectivamente incorporárselo, puede usarlo, puede consumirlo (p. 380)

El trabajo vivo, en tanto exterioridad del capital, no pende del Ser de éste, es decir, no es un momento diferido de la totalidad, no es una de sus determinaciones, es distinto y no diferente. No obstante, con el contrato, el trabajo vivo pasa a ser un momento más en la totalidad, es decir, un ente cuyo sentido pende del Ser del capital, esto es, del valor que se valoriza, es entonces, como la mercancía, el salario, el intercambio, la competencia, la ganancia, el dinero, etc. una más de sus determinaciones, un momento diferido de la totalidad. Con la subsunción el trabajo vivo pasa del orden trans-ontológico, metafísico, al orden óntico, pasa de la exterioridad

Gómez, O.

a la totalidad; el “(...) “trabajo vivo” ha sido incorporado al capital: ha devenido una “determinación” esencial del capital” (Dussel, 2014: 381). El momento de la subsunción es el momento de la negación de la exterioridad –como he indicado-, es la alienación del Otro . Hasta este punto he tratado la cuestión de la subsunción del trabajo vivo en el capital sin más, pero para dilucidar cuál es la relación entre la subsunción real del trabajo vivo y la creación desde la nada del capital es necesario distinguir entre:

- a) subsunción formal y
- b) subsunción material

En relación a esto, Dussel (2014) explica que:

[1] Esta “subsunción” es, primeramente, negación de la exterioridad (...). [2] En segundo lugar, es afirmación del trabajo vivo como “ser-del-capital”. [3] Pero mientras esta “mediación” (...) solo suponía introducir “espacialmente” al trabajador en la manufactura –permitiéndole realizar su anterior trabajo bajo la dirección del capital-. La subsunción era externa, meramente “formal”. [4] Cuando acontece la revolución maquina –el objeto material (la máquina) reemplaza la maniobra que antes efectuaba el trabajador, es decir, se reemplaza el trabajo mismo del obrero-, la subsunción se vuelve “material” – a través del proceso de producción mismo- (p. 381)

En [1] Dussel indica lo que ya expliqué en párrafos anteriores, a saber: la subsunción es negación de la exterioridad, alienación del Otro, no es necesario decir más al respecto. En [2] el filósofo argentino-mexicano señala que una vez que el trabajo vivo, por el contrato, ha sido subsumido en el capital y es una más de sus determinaciones, se afirma como Ser del capital. Es decir, el trabajo-vivo pasa de su negatividad, en tanto Otro que el capital, a su positividad en tanto mediación de éste. Es la afirmación del trabajo-vivo como parte del proceso de valorización del valor, es decir, como medio para la valorización. A partir de [3] nuestro pensador comienza a tratar la distinción entre: subsunción formal y subsunción material del trabajo vivo en el capital. En primera instancia la valorización del capital tiene lugar con la introducción espacial del trabajador en la manufactura. El trabajador puede -como se lee arriba- continuar realizando su trabajo anterior, con la salvedad de que lo hace en función y bajo la dirección del capital y su valorización. No hay un cambio con respecto a “los instrumentos” de trabajo, y por ende tampoco lo hay en la forma en que se realiza, es decir, “(...) no hay diferencia en cuanto a los instrumentos o medios de producción” (Dussel, 2008a: 267). Esta es la subsunción formal del trabajo-vivo en el capital. En [4] Dussel explica el paso de la subsunción formal a la subsunción material del trabajo vivo . La subsunción material tiene lugar con la introducción de la máquina en el proceso de producción. La máquina reemplaza la experticia manual del trabajador. Con esto el trabajador ya no puede realizar más su trabajo anterior, es decir, el cambio se introduce al nivel de los instrumentos de trabajo, en consecuencia, en la forma en que se realiza, aquí el cambio sí se da en relación a los medios de producción. Se pasa, entonces, de la manufactura en la que se usan instrumentos, a la fábrica o industria en la que se usan máquinas (Dussel, 2008a). Dussel (2008a) escribe:

En este caso, la diferencia no es formal (...) sino que se sitúa en el plano material: un nuevo “método” (...) de producción tecnológica, en la manufactura se usan “instrumentos”; en la fábrica o taller mecánico se usa la máquina (p. 267)

Entonces, con el reemplazo del trabajo del obrero por la máquina se da la subsunción material del trabajo vivo en

el capital. El trabajo vivo en la manufactura es semejante formalmente al trabajo vivo en la fábrica o industria, en tanto que es mediación para la valorización del valor, pero es diferente materialmente en tanto que el proceso de valorización tiene como mediación, en el primer caso, a los instrumentos que con experticia maneja el obrero, y en el segundo caso, a la máquina que –como he indicado- sustituye el trabajo del obrero. Con estas distinciones es posible advertir qué es la subsunción real del trabajo vivo, en tanto exterioridad, en el capital. Pues bien, la subsunción real tiene lugar con la subsunción formal y la subsunción material (forma + materia), pero es ésta su conditio sine qua non sería posible, por lo que el obrero deviene accesorio de la máquina (Dussel, 2014). Así lo afirma Dussel (2008a): “En la manufactura, al no haber cambiado esencialmente el nivel material, el obrero era subsumido formalmente; ahora, al haber cambiado la estructura material, es subsumido realmente” (p.268). La subsunción real del trabajo vivo en el capital es la alienación definitiva del obrero, la negación de la exterioridad por antonomasia, en este sentido escribe Dussel (2008a) lo siguiente:

(...) en la fábrica la máquina consume la constitución del trabajo “anticomunitario”, el aislamiento del obrero como un solitario, aislado. Consume el fetichismo del capital en la máquina, que como cosa enfrenta al obrero (...) [es] la aniquilación de la destreza subjetiva del especialista, el aburrimiento fatal que la máquina le impone (p. 269)

Entonces, la subsunción real es el momento culmen de la negación de la exterioridad del trabajo vivo por el capital, en donde el trabajador deviene un componente adicional de la máquina, “Es la dominación definitiva, real, de [la máquina como capital] sobre el “trabajo vivo”: de la muerte sobre la vida” (Dussel, 2008a: 269). Ahora bien, con la subsunción, sea formal, material y real, del trabajo-vivo en el capital, es posible la valorización del valor como creación desde la nada.

### **La creación desde la nada del capital**

En párrafos anteriores expliqué que el trabajo vivo, en tanto Otro, es exterioridad en relación a la totalidad, es decir, en relación al sistema capitalista. Ahora bien, el trabajo vivo, en su exterioridad metafísica, es nada para el capital, no-Ser. En este sentido, es no mediación para la valorización del valor, no obstante, por la subsunción en el capital, el trabajo vivo deviene el creador del valor. Al respecto, Dussel (2016b) señala que:

Más allá del horizonte que el capital constituye, como lo absolutamente “diferente” (...) se encuentra el “no-capital”, la exterioridad, el Otro: el trabajador como capacidad y subjetividad creadora de valor (...) (p.137)”

Ahora bien, el trabajo vivo frente al capital presenta dos notas constitutivas, una negativa y una positiva. Negativamente, el trabajo vivo, en su exterioridad metafísica es nada para el capital –como indiqué líneas arriba-, es no mediación, en tanto no ha sido subsumido en el proceso de valorización del valor, es no mercancía, no dinero, no producto, no instrumento de trabajo, es pobreza absoluta (Gómez, 2020). Pero positivamente, el trabajo-vivo es la fuente creadora de todo valor. Entonces, mientras el trabajo vivo permanezca en su exterioridad metafísica con respecto al capital, es decir, en tanto no sea subsumido por éste, en su negatividad, como pobreza absoluta, es el no-ser, la nada “(...) es una figura, es un “fantasma” que no existe para el capital” (Dussel, 2012: 123). En este sentido, Dussel (2012) señala lo siguiente:

En este sentido transontológico (o lo allende al horizonte de la totalidad del capital), el hombre como hombre que no trabaja actualmente para el capital es la “exterioridad”, lo que está “fuera”, la nada acabada, [el no-ser] (p.123)

Gómez, O.

Es decir, el hombre como hombre, que no ha sido subsumido en el capital, en su exterioridad metafísica (no-ser para el capital) se encuentra situado en un ámbito de libertad en tanto el capital (y el capitalista en particular) no tenga interés de hacer de él una mediación del sistema. De tal manera que el trabajo vivo en tanto exterioridad allende al capital, en tanto no-ser de éste, es nada, la nada acabada. No obstante, como señala Dussel (2012):

Claro que, cuando se incorpora al capital como “trabajo asalariado”, se transforma en nada absoluta” porque ha dejado de ser un hombre autónomo por transformarse en un momento del capital, de otro, alienado, vendido, negado (p.123)

El movimiento que el filósofo mendocino está indicando es el siguiente: el trabajo vivo, en su exterioridad metafísica, en una posición de autonomía con respecto al capital, pasa, al incorporarse como trabajo asalariado, de su nada acabada, a su nada absoluta, devenido así un momento diferido del capital. El trabajo vivo, desde su negatividad, se incorpora al capital en su positividad como fuente creadora de valor. Esta es la condición de la alienación del hombre en tanto hombre, su cosificación y transformación en mediación del capital (Gómez, 2022). Ahora bien, el trabajo vivo subsumido en el capital crea desde su nada absoluta el valor. La creación de valor desde la nada absoluta solamente es posible con la subsunción del trabajo vivo en el capital. El trabajo vivo crea valor gratuito para el capital, toda vez que dicho valor se realiza como trabajo no pagado. En esto Marx es sumamente preciso, el filósofo de Tréveris señala que el trabajo vivo “Genera plus-valor, que le sonríe al capitalista con todo el encanto cautivante de algo creado de la nada” (Marx, 2013: 261). La creación del valor es posible porque el trabajo vivo aún subsumido en el capital conserva su exterioridad esencial, en tanto Otro distinto que el capital. En este sentido, para el capital el trabajo vivo, en tanto absolutamente Otro (distinto y no diferente), es nada, entonces, “(...) en efecto, el capital crea valor desde su nada absoluta, que es la corporalidad viviente del trabajador” (Gómez, 2020: 183). En este orden de ideas

La realización (...) del capital no depende en última instancia del capital mismo, no es un proceso autopoietico, por el contrario, la realización del valor que se valoriza tiene como conditio sine qua non la desrealización del trabajador, que en su nada absoluta y por la objetivación de su vida en la producción, le da “vida” al capital (...) (Gómez, 2022: 83)

Entonces, como Dussel (2008b) lo indica “(...) se crea desde la nada. Y como el trabajo es nada, el plusvalor es creación desde la nada” (p. 83). Pasemos ahora a la cuestión central de esta indagación, a saber: la relación entre: subsunción formal, material y real del trabajo vivo en el capital, y la creación desde la nada del capital. Como se verá en el siguiente párrafo la creación desde la nada del capital tiene un sentido sui generis en relación a cada uno de los momentos en que se da la subsunción. Veámoslo pormenorizadamente.

### **La subsunción formal, material y real del trabajo vivo en el capital y la creación desde la nada**

En párrafos anteriores expliqué la cuestión de la subsunción del trabajo vivo en el capital, que no es otra cosa que la alienación del Otro, su subsunción como mediación en el proceso de valorización del valor. Es, entonces, la negación de la exterioridad del Otro, su transformación en instrumento para la creación de valor. En este sentido, la subsunción –como indiqué en el párrafo anterior- es la condición de posibilidad de la creación de valor desde la nada del capital, esto significa que, tanto en la subsunción formal, como en la subsunción material y real del trabajo vivo en el capital, se crea valor desde la nada. No obstante, hay una diferencia

cualitativa entre:

- I. la subsunción formal del trabajo vivo y la creación de valor desde la nada, y
- II. la subsunción real y material del trabajo vivo y la creación de valor desde la nada

Repito, en ambos casos se crea desde la nada, desde la nada absoluta del trabajo vivo, pero la diferencia cualitativa estriba en que en la creación desde la nada absoluta por la subsunción real y material del trabajo vivo en el capital se realiza desde el absoluto fetichismo. Es en este marco en el que el señalamiento de Dussel adquiere todo su sentido:

(...) en la fábrica la máquina consume la constitución del trabajo “anticomunitario”, el aislamiento del obrero como un solitario, aislado. Consume el fetichismo del capital en la máquina, que como cosa enfrenta al obrero (...) [es] la aniquilación de la destreza subjetiva del especialista, el aburrimiento fatal que la máquina le impone (p. 269)

La creación desde la nada absoluta por la subsunción real y material del trabajo vivo en el capital es la apoteosis de la negación de la exterioridad del Otro, la consumación del fetichismo. En este sentido es que Dussel (2008a) afirma lo siguiente: “Solo ahora el capital subsume más que formalmente al trabajador: modifica sus costumbres productivas, le quita la conciencia, el control del proceso (...) mismo” (p. 95). Y más adelante escribe: “(...) en la fábrica la máquina consume la constitución del trabajo “anticomunitario”, el aislamiento del obrero como un solitario, aislado” (p.269). He aquí la diferencia entre crear valor desde la nada absoluta por la subsunción formal, y crear desde la nada absoluta por la subsunción real y material del trabajo vivo en el capital.

La diferencia no es menor, con la subsunción formal del trabajo vivo en el capital, sí, se crea desde la nada absoluta, pero no desde el fetichismo absoluto, toda vez que con la subsunción formal del trabajo vivo en el capital –como expliqué en párrafos anteriores- el trabajador continua realizando su labor con los instrumentos tradicionales con los que, antes de ser subsumido, lo venía realizando con la experticia necesaria para ello, con la salvedad de que lo realiza bajo la dirección del capital. Es decir, si bien en la subsunción formal se crea valor desde la nada absoluta, y la exterioridad del Otro es alienada en el proceso, la corporalidad viviente del trabajador no queda reducida a mero instrumento, apéndice de la maquinaria industrial. Entonces, la creación de valor desde la nada absoluta por la subsunción real material del trabajo vivo en el capital, es la alienación radical del Otro.

### **A manera de conclusión**

La cuestión planteada en este breve trabajo pudo haberse formulado en pocas líneas, a saber: la creación de valor por la subsunción del trabajo vivo en el capital se da tanto en la subsunción formal, como en la subsunción material y real del trabajo vivo, y es en esta última en donde el fetichismo del capital llega a su culmen. No obstante, para llegar a tal conclusión me resultó necesario transitar -aunque de manera muy breve- por la recepción e interpretación dusseliana de la crítica del capital de Marx, de tal forma que pudiese mostrar los momentos constitutivos de tal conclusión. De ahí la pertinencia de transitar de las razones que llevaron a Dussel a sumergirse, por años, en el estudio de la obra del gran filósofo de Tréveris, a las categorías de la filosofía de la liberación, y la afinidad de éstas con la crítica del capital. En este sentido, para mostrar con claridad la relación entre: subsunción real y creación desde la nada, era necesario transitar por las categorías de

Gómez, O.

exterioridad, totalidad, mediaciones, y alienación, así como por la noción de creación desde la nada, pasando por la cuestión de la subsunción del trabajo-vivo en el capital. Para terminar, vale la pena señalar que si la subsunción material y real del trabajo-vivo en el capital es la realización del absoluto fetichismo, es, entonces, la desrealización absoluta del Otro en tanto trabajador.

## Referencias

Dussel, E. (2017b). En búsqueda del sentido. México: Colofón

Dussel, E. (2017a). Las metáforas teológicas de Marx. Siglo XXI

Dussel, E. (2016a). 14 tesis de ética. México: Trotta

Dussel, E. (2016b). La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. México: Siglo XXI

Dussel, E. (2015). 16 tesis de economía política. Interpretación filosófica. Siglo XXI

Dussel, E. (2014). El último Marx (1863-1888) y la liberación latinoamericana. México: Siglo XXI

Dussel, E. (2012). Hacia los orígenes de Occidente. Meditaciones semitas. México: Kanankil

Dussel, E. (2008a). Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63. México: Siglo XXI

Dussel, E. (2008b). Marx y la modernidad. Conferencias de la Paz. La Paz: Rincón ediciones

Gómez, O. (2022). De la exterioridad del capital a la exterioridad de la comunidad de comunicación: la *creación desde la nada* en el pensamiento de Enrique Dussel. Una aproximación. Sincronía. No. 78, Julio-Diciembre

Marx, K. (2013). El Capital. Tomo 1/Vol. 1. México: Siglo XXI

Ledesma, F. (2025). En búsqueda del Otro. Trayectoria del pensamiento de Enrique Dussel. Zapopan: Arlequín Editorial

Zúñiga, J. (2022). Enrique Dussel. Rostros de una filosofía de la liberación. Herder: México

<sup>i</sup> La presente indagación se originó por la inquietud que nos expresó el Dr. Fernando Salazar Silva de la Universidad Nacional de Colombia, quien tras haber leído nuestro trabajo: De la exterioridad del capital a la exterioridad de la comunidad de comunicación: la creación desde la nada en el pensamiento de Enrique Dussel. Una aproximación (2020), se preguntó: ¿Es posible explicar la nada a partir de la subsunción real del trabajo en el capital? Entonces, este breve trabajo es mi modesta respuesta.

<sup>ii</sup> Para una visión de conjunto del pensamiento filosófico liberacionista de Dussel remito al lector al texto: El pensamiento filosófico de Enrique Dussel: un recuento histórico a partir del surgimiento de la filosofía de la liberación (2020a)

<sup>iii</sup> Cuando el pensador mendocino se entregó de lleno al estudio del pensamiento del gran crítico del capital, ya había desarrollado tanto las tesis, como las categorías fundamentales de su filosofía de la liberación, y será a partir de éstas que realizará la lectura de la obra de Marx, con novedosos resultados, como se verá en los párrafos siguientes.

<sup>iv</sup> La cita pertenece al libro (referido en la bibliografía): En búsqueda del Otro. Trayectoria del pensamiento de Enrique Dussel, del Dr. Federico Ledesma Zaldívar. La obra, de reciente publicación, constituye una excelente puerta de entrada a la vasta y compleja obra de Enrique Dussel.

<sup>v</sup> Las obras indicadas constituyen un comentario a las cuatro redacciones de El Capital. La primera edición de La producción teórica... se publicó en 1985; Hacia un Marx desconocido... vio la luz en 1988; EL último Marx... fue publicada en 1990; Las metáforas teológicas... se publicó por primera vez en 1993; Marx y la modernidad... son una serie de conferencias expuestas en 1995, publicadas, como puede verse, trece años después.

<sup>vi</sup> La económica es la reflexión filosófica en torno al campo (o ámbito) practico-productivo de lo económico, conformado por el conjunto de relaciones significativas que responden a la relación fundamental: ser humano-producto-ser humano.

<sup>vii</sup> Las categorías fundamentales de Dussel están expuestas en su obra Filosofía de la liberación (2014), son seis, a saber: 1-proximidad, 2- totalidad, 3-mediaciones, 4- exterioridad, 5-alienación, y 6- liberación. Una excelente exposición al respecto se encuentra en el texto del Dr. Federico Ledesma Zaldívar, especialista en el pensamiento de Enrique Dussel, intitulado: La primera filosofía de la liberación de Enrique Dussel; Capítulo dos del libro: Siete ensayos sobre la Filosofía y Política de la Liberación de Enrique Dussel (2019).

<sup>viii</sup> Por una parte, el Otro, en tanto exterioridad, no-ser, constituye la condición de posibilidad de la realización del capital, por otra parte, será el punto de partida de la crítica del capital. Entonces, lo que Dussel hará será explicitar una estructura categorial inherente al discurso crítico de Marx, en el que la categoría de exterioridad será central.

<sup>ix</sup> El orden trans-ontológico es meta-físico, entendiendo que el capitalismo, en tanto sistema, tiene la pretensión de ser el orden de cosas natural, physis. En este sentido, aquello que trasciende dicho orden estaría situado más allá de la pretendida physis: el sistema capitalista.

<sup>x</sup> Esta es la situación en la que el Otro, el trabajo-vivo, deviene, por su subsunción en el capital, un trabajador asalariado. No obstante, el trabajo vivo subsumido en el proceso de producción capitalista no deja por ello de ser lo absolutamente distinto que el capital. En este caso, el trabajo-vivo ya no será el Otro que el capital por pertenecer a un sistema económico pre-capitalista, sino que permanecerá como Otro que el capital por su exterioridad esencial –como quedó dicho.